



BARBARA STROZZI

Descubriendo su máscara

por Patricia García Sánchez

Es tiempo de carnaval en Venecia: máscaras, plumas y volantes. Durante esta fiesta los aristócratas pueden mezclarse con el pueblo y ser anónimos. A su vez, el pueblo tiene libertad para hacerlo también, todos se mezclan con todos, no hay clases sociales durante la diversión, el misterio y el anonimato.

El 6 de agosto de 1619, nació en Venecia la gran Barbara Strozzi: compositora inteligente, mordaz, expresiva y sutil. Una mujer segura, valiente y visionaria, a la que el empeño por firmar sus obras la convirtió en la mujer más prolífica del momento. Barbara publicó más obras en vida que cualquier otro compositor y, además, lo logró sin contar con el apoyo de la Iglesia ni con el mecenazgo de la aristocracia. Nacer en Venecia, ciudad sofisticada y liberal, fue decisivo. La ciudad del Carnaval y las artes. La compositora abrazó a la recién nacida imprenta como a un hijo e hizo que sus obras fueran publicadas y vendidas en toda Europa.

Su padre, Giulio Strozzi, fue intelectual, poeta y libertino: el rey de los libretistas en Venecia. Este hecho fue fundamental para comprender la proyección de Barbara como compositora, cantante y profesora en su momento. Ambos estaban relacionados con la élite intelectual de la ciudad. Pertenecían a la *Accademia degli Unisoni*, que a su vez era parte de la *Accademia degli Incogniti*, fundada en 1630. Esta organización fue una fuerza política y cultural que defendió la filosofía del libertinaje y que incluyó filósofos, poetas, historiadores, clérigos y escritores de novela, poesía, discursos y libretos de ópera, género en pleno auge. Sin embargo, Barbara nunca fue considerada miembro de la academia, solo reservada para los hombres. Allí, se debatían importantes cuestiones, algunas incluso relacionadas con las mujeres, por ejemplo, si tenían o no alma o incluso si eran realmente seres humanos. En este entorno, Barbara desarrolló una especie de ocultismo en sus obras sobre la defensa de la mujer, que firmó en alguna ocasión con las palabras *Ignota Deae* (Diosa desconocida), en lugar de *Ignoto Deo* (Dios desconocido).

Barbara tuvo que lidiar con el vínculo invisible entre interpretación musical y libertinaje sexual. Se dijo de ella que era cortesana, prostituta y concubina, se la alabó en muchas ocasiones por sus grandes y voluptuosos pechos y se la relacionó sexualmente con personajes ilustres de la época. El famoso retrato de la compositora, firmado por Bernardo Strozzi (quien a pesar de su apellido, no tiene nada que ver con nuestra Barbara), nos muestra una mujer bella, con un pecho al descubierto,



“El famoso retrato de la compositora, firmado por Bernardo Strozzi (quien a pesar de su apellido, no tiene nada que ver con Barbara), nos muestra una mujer bella, con un pecho al descubierto, una viola de gamba y una mesa con un violín y unas partituras para dúo”.

una viola de gamba y una mesa con un violín y unas partituras para dúo. Es una pintura de calidad notable que nos sugiere la relación de la que venimos hablando: música, género y sexo. Barbara se muestra como un objeto sexual en una sociedad intelectual y libertina a la vez. Pero no nos despistemos de lo realmente importante: su música y creatividad.

En 1644, publicó *Il primo libro de madrigali*. Más tarde, entre 1651 y 1664, publicó siete colecciones de composiciones cuyos logros se situaban muy por encima de los de su primer opus: mayor virtuosismo de los intérpretes, gran dramatismo y, sobre todo, mayor ambición. Barbara Strozzi se había convertido en una mujer madura y buscaba reconocimiento mediante la publicación de sus obras.

Posteriormente, en los años 1657, 1659 y 1664, publicó sus tres últimas obras, con las que completó ocho volúmenes que contienen más de cien piezas. Su maestría y aplomo fue creciendo en cada volumen, que muestran composiciones de mayores dimensiones y dramatismo. Casi todas ellas tratan del amor no correspondido desde el sufrimiento o desde la ironía y el humor. El ingenio, mordacidad y la explícita sexualidad son características en toda su obra, todo ello unido a su capacidad para expresar emociones en letras y melodías. Su música ejemplifica la vida veneciana de forma fascinante y acertada.

La compositora murió a los setenta años en Padua, el 11 de noviembre de 1677. Murió sola y no se le rindieron homenajes. Su hijo, Giulio Pietro, custodió su obra, aunque poco hizo para asegurar su legado. No sería hasta cuatrocientos años más tarde cuando lograría reconocimiento y éxito.

Descubramos su rostro. Conozcamos su poder. Su máscara naufraga en los canales de Venecia.

“El 6 de agosto de 1619 nació en Venecia la gran Barbara Strozzi: compositora inteligente, mordaz, expresiva y sutil; una mujer segura, valiente y visionaria, a la que el empeño por firmar sus obras la convirtió en la mujer más prolífica del momento”

Patricia García Sánchez

Escritora, docente y musicóloga especializada en música y género, estudios feministas y compositoras. Sus títulos para público infantil enlazan sus temas predilectos: música, fantasía, valores y mujeres. Algunos son *Arrecife y la fábrica de melodías* (Bookolia Editorial), *Suite de las estrellas* y *Los últimos seres alados* (ambos de Dairea Ediciones). Además tiene publicados varios libros sobre didáctica de la música como *Compositoras al Compás. Diez propuestas didácticas para trabajar la música de mujeres en las aulas* (Editorial CCS) y teatro infantil.



Bibliografía

García Sánchez, Patricia (2021): *La música durmiente*.